Mi diario de viaje n.º 1: Venecia, Italia

Miércoles 22 de julio y jueves 23 de julio:

Este verano viajé al extranjero por primera vez. Viajé con mi hermana gemela, Jordyn, y mi abuela y tía paternas. Nuestra aventura europea comenzó con un vuelo de 10 horas desde Los Ángeles (LAX) a Suiza. Aterrizamos a las 3:52 p. m. e hicimos escala antes de nuestro vuelo a Venecia, Italia. Los aeropuertos en Europa son mucho más grandes que los de Estados Unidos. Es necesario tomar un autobús o tranvía hasta la puerta de embarque o el avión. Al aterrizar, fuimos a un centro comercial cerca del hotel a cenar. Pedimos pizza de pepperoni, que en Italia se llama "Spicy Salami". ¡Estaba deliciosa! Mi hermana y yo quedamos fascinadas con las botellas de agua de plástico en Italia. Son diferentes porque las tapas se quedan fijas y no se pueden desenroscar del todo. Después de devorar nuestras pizzas, volvimos al hotel a dormir. A la mañana siguiente, nos levantamos temprano para explorar Venecia y visitar el Palacio Ducal, el Puente de los Suspiros y la Prisión. Nuestro paseo por la ciudad fue una larga caminata a través de un laberinto de edificios. Las murallas eran altísimas y las calles estrechas. Era difícil orientarse porque las señales de tráfico estaban prácticamente ocultas. Finalmente llegamos al Palacio Ducal y nos dieron auriculares para aprender sobre su historia. ¡La arquitectura del edificio era increíble! Los techos y las paredes estaban cubiertos de arte religioso y oro. Hacia el final del recorrido, el guía nos llevó a la prisión dentro del palacio. Bajamos unas escaleras y entramos en una zona oscura con techos bajos y celdas. Después del recorrido, desayunamos en una cafetería encantadora. Jordyn pidió panqueques esponjosos con tocino, y yo pedí panqueques esponjosos de pistacho y chocolate con tocino aparte. Nunca antes había probado panqueques esponjosos, pero sabían a claras de huevo batidas y temblorosas. También pedimos jugo de manzana y jugo de naranja recién exprimidos. Tenían un sabor tan fresco y auténtico, y el color era completamente transparente. Después de comer, dimos un paseo mirando las diferentes tiendas y lugares turísticos. Por la tarde, fuimos a otra parte de la ciudad de compras y a cenar. Fuimos a la tienda Brandy Melville y compré algunas blusas y una camiseta sin mangas de recuerdo que decía "Italia". Para cenar, mi hermana y yo pedimos espaguetis con albóndigas, pero la próxima vez ya sabemos que hay que pedir pasta boloñesa. Nos enteramos de que "espaguetis con albóndigas" como plato único es una versión americanizada, ya que en Italia se sirven por separado en el menú. Para rematar este día perfecto, disfruté de un helado de chocolate.